# Las mentiras de George Santos y el cuento del llamado sueño americano

Por: M. H. Lagarde
29/12/2022

Desde hace días son noticia las mentiras del recién elegido senador republicano George Santos, quien falseó su currículo para ocupar un escaño en el Congreso.

Este personaje de 34 años, hijo de inmigrantes brasileños, que ganó en noviembre de 2022 un distrito de Nueva York que se consideraba demócrata, "construyó su candidatura sobre la idea de que encarnaba la quintaesencia del sueño americano", cuando en realidad se lo inventó todo, según afirmó el 'New York Times'.

De acuerdo con esa misma publicación la historia que Santos vendió a los votantes neoyorquinos era la de un joven que había surgido de un entorno desfavorecido -una familia pobre, una educación en una escuela pública- para convertirse en un financiero de éxito con millones de dólares.

En la biografía que escribió para el sitio web de su campaña, el ahora mentiroso descubierto, mencionaba haber trabajado en gigantes de Wall Street como Goldman Sachs y Citigroupy y afirmó haberse convertido en "uno de los vicepresidentes más jóvenes del sector (financiero)", éxito que le permitió enriquecerse y dedicar parte de su fortuna a diversas obras benéficas, como el apoyo a niños que sufren epidermólisis bullosa -un trastorno dermatológico muy poco frecuente- y al bienestar de los animales a través de su ONG 'Friends for Pet'.

Pero la materialización del "sueño americano" inventado por George Santos duró hasta que el 'New York Times' se puso en contacto con Goldman Sachs y Citigroup, empresas que negaron tener conocimiento alguno de un ex empleado con ese nombre.

De igual forma, la universidad pública Baruch College, en la que según George Santos se graduó en Finanzas en 2010, tampoco encontró ningún registro de un antiguo alumno con ese apellido. En su investigación 'New York Times' encontró que, en el tiempo que el estafador de origen brasileño supuestamente cursaba sus estudios, en realidad se encontraba en Brasil, donde tenía problemas con la justicia por una turbia trama de fraude con cheques.

Pero el 'New York Times' no es el único que afirma que George Santos es un "mentiroso en serie", otros medios de comunicación han descubierto que también mintió sobre su historia familiar. Según el mentiroso senador sus abuelos que huyeron del nazismo durante la Segunda Guerra Mundial, engaño que le permitió venderse ante sus electores como un "judío latino", una etiqueta con carga política en una ciudad tan cosmopolita como Nueva York.

Sin embargo, 'The Forward', periódico judío estadounidense que solicitó información genealógica a las autoridades brasileñas descubrió que se trataba de otra fabulación la cual fue confirmada por la 'CNN' al precisar que los abuelos de George Santos nacieron en Brasil antes de la Segunda Guerra Mundial.

Después de tales revelaciones al congresista republicano no le ha quedado más remedio que admitir que mintió sobre su experiencia laboral y estudios para 'embellecer' su hoja de vida durante su candidatura por un distrito de Nueva York, pero señaló que no piensa renunciar.

De acuerdo con 'New York Times' estas mentiras podrían acarrearle problemas legales. Las declaraciones falsas, especialmente las financieras, durante la campaña pueden acarrear una fuerte multa y hasta cinco años de cárcel. Pero "es muy difícil demostrar solo en este tipo de casos".

Ahora está por ver, afirma Jon Herbert, politólogo de la Universidad de Keele si, a pesar de la avalancha de revelaciones, "el Partido Republicano podría apoyarle durante el mayor tiempo posible".

Según expertos el asunto George Santos es "un ejemplo perfecto de la intensificación en Estados Unidos del 'sesgo político negativo', concepto según el cual un partido acepta defender posiciones que pueden parecer inaceptables porque así evita que la oposición gane puntos".

De igual forma Richard Johnson, especialista en política estadounidense de la Universidad Queen Mary de Londres, considera que tras los excesos de Donald Trump en la Casa Blanca, "ya no está claro qué es un escándalo inaceptable en Estados Unidos".

Por otro parte no es la primera vez que un senador republicano miente impunemente sin perder su escaño en el Congreso. Tal es el caso del senador de origen cubano Marco Rubio quien fuera desenmascarado por el importante diario The Washington Post como un vulgar embustero.

A pesar de eso, todavía hoy este senador se jacta, con fines electorales, de ser hijo de un matrimonio de origen cubano que huyó gallardamente de Cuba al ser perseguido por la Revolución de Castro cuando en realidad los padres de Rubio abandonaron La Habana en 1956, cuando la tiranía pro-estadounidense de Fulgencio Batista aún estaba en el poder.

Rubio, además, durante todos los años que lleva en el senado no ha dejado de mentir sobre la realidad de países como Cuba, Venezuela, Nicaragua y China, incluso, sobre la actual administración, a la que, al igual que su antiguo jefe Donald Trump, acusa reiteradamente de comunista.

Tales mentiras no ocupan los titulares de los grandes medios y al parecer son consideradas como parte de la libertad de expresión del odio que mina a la actual sociedad norteamericana.

Las mentiras del senador republicano recién electo, George Santos, están en consonancia con una sociedad que se vende con el slogan más falso del mundo, al que tampoco, por cierto, nadie cuestiona: el del llamado "sueño americano".